



Lunes, 12 de marzo de 2012

Aparición de la Virgen María durante la Vigilia de Oración por la Paz en las Naciones, en el Centro Mariano de Aurora, Paysandú, Uruguay, al vidente Fray Elías del Sagrado Corazón

El grupo se congregó a las 18.30 horas para caminar en procesión hacia la Casa de la Adoración (Casa de Oración en Casa Redención - Aurora, Uruguay).

Al llegar al lugar se comenzó la sintonía de oración esperando a la Madre Divina.

Un poco después de las 19.40, se hizo un profundo silencio y se escucharon las tres campanadas; la voz de Madre Shimani anunció: "Momento de Aparición, contemplemos con el corazón." Comenzó la transmisión del mensaje.

Al igual que en las últimas apariciones se hizo la traducción simultánea al portugués.

Fray Elías: *La Madre Divina dice:*

Aquellos que no escuchan Mi Voz, no se convierten por la falta de amor en sus corazones.

Queridos hijos: no teman, Yo vengo aquí para darles Mi Paz. Pero hoy Mi rostro llora por la gran soberbia del mundo. Desde hace siglos que acompaño a las almas, por eso necesito de todos ustedes afianzados en Mí en la oración, unidos permanentemente a Mí.

Queridos hijos: si primero no se convierten los corazones de ustedes, los demás corazones no se convertirán.

Ya estamos en un ciclo final para este tiempo; necesito que curen Mi Corazón con sus plegarias para que El Padre me permita derramar más Gracias sobre el mundo.

Queridos hijos: Yo necesito de la firmeza de ustedes, de su convicción en Mi Corazón, para que puedan ver la luz en el camino. Porque soy Yo quien los conduciré; es la Gracia que Mi Hijo les está entregando.

Hoy he venido un poco más tarde, porque he estado con un alma en especial, que pronto sabrán quién es.

Queridos hijos, les pido mucha oración por ella, para que Mi manto y Mi luz la envuelvan. Lo mismo haré con cada uno de ustedes cuando se animen al camino de la conversión. Yo los protegeré y seguiré amando desde los Cielos, por que ya es la hora en que el Señor me está llamando. Es necesario ofrecer la oración con el corazón, para que puedan recibir las señales desde los Cielos.

Queridos hijos: cada uno de sus corazones recibirá una señal, aquella que tanto buscan desde hace



tiempo.

Esa señal está en Mi Corazón, en la confianza de ustedes para seguir Mi camino. Yo los llevaré de Mi mano hasta Mi Hijo. Antes de que Él llegue Yo estaré con ustedes, como lo estoy ahora. Por eso sientan Mi Presencia en sus corazones.

Amados hijos: es hora de perdonar, disuelvan todo dolor, porque Yo vengo del Cielo para darles esta Gracia. Muchos verán Mi Presencia cuando estén Conmigo en este Reino. Yo estoy aquí, todavía con ustedes y en este mismo momento, muchas almas en el mundo se pierden.

¿Ahora comprenden, queridos hijos, qué importante es vivir la oración?

Más allá de las palabras o de llamarme con sus corazones, ustedes deben traer los Cielos a la Tierra; esa Gracia es permitida para el final de estos tiempos y así muchos corazones se convertirán de la noche a la mañana, en cada nuevo amanecer.

Saben que Yo he revelado secretos; aún son misterios para muchas almas. Solo necesito de oración, de la firmeza de su conversión para que puedan comprenderlos y descubrirlos con el corazón. Cada misterio y cada secreto es una señal para el mundo, señal de conversión, hora de cambios, momento de transformación, para que todos puedan entrar en el Reino de los Cielos. Porque allí estaré, queridos hijos, para abrir las puertas y recibirlos con amor. Pero si las almas se resisten y sus corazones no viven con firmeza la oración, ¿cómo Yo podré interceder delante de El Padre por ustedes?

Aún así, Yo lo hago para esta humanidad desde hace tiempo; humanidad que a cada momento vive un nuevo dolor y eso aflige Mi Corazón.

Por eso los invito, queridos hijos, a transformar sus corazones en la absoluta fe hacia Mi Hijo, porque así Yo los podré ayudar y sus vidas, a partir de mañana, serán otras, estarán consagradas a Mi Corazón.

Esto es lo que Yo les quiero decir, pequeños hijos; muchas almas están sordas, no escuchan el clamor de Dios. Mi Voz repercute tan solo en pocos corazones. Ustedes saben, queridos hijos, que la humanidad es muy grande, y más allá de esta realidad, todos necesitan Misericordia para poder vivir en esta hora la redención. Esa es la promesa que Yo les traigo.

Vivan con confianza Mis palabras, difundan Mi mensaje por la Paz. Antes la Paz era necesaria para el mundo entero, ahora la Paz también es necesaria para cada corazón interior. Por eso los busco en oración, para que puedan encontrarme en cada momento, en cada paso que dan como niños. Porque recuerden, queridos hijos, lo que dice Mi Hijo: "Después de este mundo, los más pequeños entrarán primero al Reino, Reino que es para todos".



Mis manos no se cansan de irradiar Paz, Mis oraciones son profundas por todas las almas. Hoy los invito, queridos hijos, a consagrarse a Mi ejército de oración y también los invito, una vez más, a vigilar Conmigo en oración. Muchas almas en el mundo, el que sufre mucho en varias partes de este globo, necesitan luz; por eso Yo los invito, durante esta noche y hasta el próximo encuentro de mañana, a vivir Conmigo de corazón a corazón, de Madre a hijos y de hijos a una Madre, en oración, oración, solamente oración.

Canten y alegren sus corazones, es necesario para que Mi Paz se establezca. No teman a los cambios, queridos hijos, confíen en la Voluntad del Señor; si ustedes se mantienen Conmigo, unidos a Mi Inmaculado Corazón, Yo los protegeré, Yo los guiaré y Yo los conduciré hacia El Padre. Los podré poner a todos bajo Mi manto y los curaré de aquellos dolores tan profundos, que Yo conozco.

Hoy derramo Mi Luz para los que aún no han recibido auxilio. Ustedes, queridos hijos, viven dentro de Mi Gracia por más que aún no lo crean. Por eso, deben abrir sus corazones para no solo encontrar Mi llamado, sino también Mi Voz interior. Allí me podrán ver y sentir, queridos hijos, porque solo seremos Uno con Dios.

Gracias por responder a Mi llamado.

Recuerden cantar una vez más, no solo para glorificar al Padre, sino para aliviar Mi Corazón que carga el peso del mundo, de muchas almas que sufren hace mucho tiempo. Por eso Yo les traigo Mi Paz; solo la paz los convertirá cuando a todos los encuentre en oración, solo en oración.

Cuando Yo les pido que me canten, es para que Mi Gracia pueda abrirse desde los Cielos y pueda invadir lo profundo de las almas. Por eso Yo les pido, queridos hijos, que mañana en la segunda peregrinación, también canten junto Conmigo, no solo para recibir Mi Corazón de Luz, sino para que vivan diariamente en Mi Hijo.

Eso será una renovación para sus vidas, porque Mi Hijo no solo es el Hermano de todos, sino que es el Gran Pastor para cada corazón.

Alegría y esperanza para el mundo.

Por la intercesión poderosa del Espíritu Santo, en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Madre Shimani: *Ahora vamos a cantar todos "Madre del Sol".*

Todos entonan el cántico.

Madre Shimani: *Gracias Madre por cuanto nos das.*

Todos repiten.